

## RESEÑAS

franquismo fue tan decisiva para el país como los efectos de las reformas económicas de los planes de estabilización de 1957. Y que, a su vez, esa renovación eclesial alimentó el proceso de democratización política, aunque esta hipótesis ha de apoyarse en estudios sectoriales diocesanos aún por hacer, como el propio Montero nos recuerda.

En definitiva, un libro esclarecedor y útil tanto a los especialistas como a un público más amplio, que presenta una visión equilibrada, sintética y muy completa de unos cambios decisivos en uno de los actores principales de la vida reciente de España.

Santiago MARTÍNEZ  
Universidad de Navarra

---

**Mercedes MONTERO**, *La conquista del espacio público. Mujeres españolas en la universidad (1910-1936)*, Minerva, Madrid 2009, 282 pp.

El libro que reseñamos ilustra, partiendo de la presencia femenina en la universidad desde 1910, toda una serie de aspectos de la España del primer tercio de siglo XX.

Mercedes Montero, para explicar esta presencia desde que se permite a la mujer el libre acceso (1910) hasta la guerra civil (1936), despliega la realidad de la institución universitaria en nuestro país a comienzos de la centuria. El panorama era poco alentador. El aislamiento de la cultura española respecto a las grandes corrientes intelectuales europeas; la rutina y la repetición de doctrinas obsoletas, el centralismo, la burocratización, la pobreza y escaso uso de las bibliotecas, el desconocimiento de otros idiomas... todo ello había producido la esterilización de la universidad, de manera que la vida intelectual vivía desde hacía generaciones al margen de ella. La tradición colegial española se había interrumpido, a diferencia de lo que pasaba en otros países occidentales.

La llegada de la mujer a la universidad en 1910 coincidió con el final de esa larga postración. La idea de «regeneración», el deseo de curar los males de España, tiene mucho que ver con la crisis que vive el país tras la pérdida de las últimas colonias en 1898. Los miembros de la Generación del 98 acertaron al señalar el problema de la educación como uno de principales causantes de la atonía que reflejaba la sociedad española. No en vano

María de Maeztu, directora de la Residencia de Señoritas, era hermana de Ramiro, miembro destacado de esa Generación. Los hombres del 98 van a sacudir muchas inercias y a conseguir que la clase política les escuche, al menos en algunos puntos. No es casualidad que el Ministerio de Instrucción Pública se cree en 1900, separándolo del de Fomento. Algunos de los postulados de la Institución Libre de Enseñanza van a ser asumidos por dicho Ministerio. Pero también, tras los sucesos de la Semana Trágica (1909), se va a inaugurar un nuevo y más positivo periodo de relaciones entre la Monarquía liberal de la Restauración y la Iglesia Católica. Nos encontramos ante un periodo en el que la educación es uno de los centros de interés de la política española, que con bastante retraso ha llegado al convencimiento de que de poco sirven la Constitución, el sistema de partidos o el sufragio universal si la mayor parte del país vive sumida en el analfabetismo.

La gran cuestión es si el sistema de la Restauración, en su segunda fase que se abre coincidiendo con la mayoría de edad de Alfonso XIII (1902), va a ser capaz de acometer con éxito la modernización del país. El libro que comentamos recoge parte de las mejores iniciativas en este sentido: la preocupación, plasmada en realizaciones concretas, de sacar al país de esa larga postración mediante la educación de la mujer.

Sin duda, uno de los aciertos del libro es la ponderación con la que se presentan los dos proyectos educativos objeto de análisis: la Residencia de la Institución Teresiana (1914) y la Residencia de Señoritas de la Institución Libre de Enseñanza (1915). La autora ha procurado penetrar a fondo en las motivaciones que llevaron a dos instituciones tan diferentes –en las que en cierto modo están representadas las dos Españas– a emprender otras tantas iniciativas que van a presentar muchos puntos en común, más de lo que a primera vista pudiera sospecharse. No sólo hay coincidencias en el propósito formativo, sino sintonía personal entre quienes dirigieron durante años ambas residencias, y entre quienes les apoyaron de modo desinteresado.

La obra de Montero presenta una parte de los proyectos intelectuales y educativos que truncó el estallido de la guerra. Se tiene la impresión de recorrer un panorama lleno de iniciativas, de las que sólo puede deducirse cuál hubiera sido su pleno desarrollo. Actividades segadas por el estallido de la sinrazón, que abortó tanto las iniciativas de signo progresista, como las de corte más conservador: es significativo lo que se recoge sobre la confianza en la libertad característica de los proyectos de Pedro Poveda. Su pensamiento es ilustrativo del momento de renovación que vivió España. Ante el tópico de que la Iglesia Católica era una de las principales rémoras para el progreso de España, la respuesta del fundador de la Institución Teresiana fue estudiar con detenimiento el proyecto pedagógico de la Institución Libre de Enseñanza,

para aprovechar lo mejor de sus métodos, infundiéndoles un sentido cristiano. Su labor evita la confrontación, y trata de superar la idea de que catolicismo y mundo moderno son incompatibles.

El dinamismo de las dos instituciones les llevó a acometer distintas iniciativas. A este respecto, es interesante el nuevo pabellón cooperativo que, ya bajo la República y tras el cierre de algunas instituciones religiosas, permitió acoger a chicas de grupos sociales más modestos, interesadas no en el acceso a la universidad sino a profesiones con las que poder ganarse la vida. Por contraste, la Residencia de Estudiantes de la misma Institución Libre de Enseñanza mantuvo su carácter más elitista.

El libro de Mercedes Montero nos lleva a reflexionar sobre los males que aquejan a la actual universidad española y, más en general, sobre los problemas de la educación en nuestro país. Casi veinticinco años después de la plena integración de España en la Unión Europea, la distancia que nos separa en el terreno educativo de otros países de nuestro entorno sigue siendo considerable. Tal vez el conocer iniciativas como las dos Residencias aquí analizadas pueda ayudar a construir un sistema educativo que preste atención a lo que podríamos llamar el ambiente, el entorno del proceso de educación, que es más amplio que la mera transmisión de conocimientos.

Ana ZABALZA SEGUÍN  
Universidad de Navarra

---

**Antonio Manuel MORAL RONCAL**, *La cuestión religiosa en la Segunda República española. Iglesia y carlismo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2009, 263 pp.

Esta monografía posee los ingredientes necesarios para llegar a ser una importante obra de referencia. De entrada, su autor es

un buen conocedor del carlismo en el siglo XIX. Así lo demuestran sus numerosos artículos sobre el particular y sus tres monografías